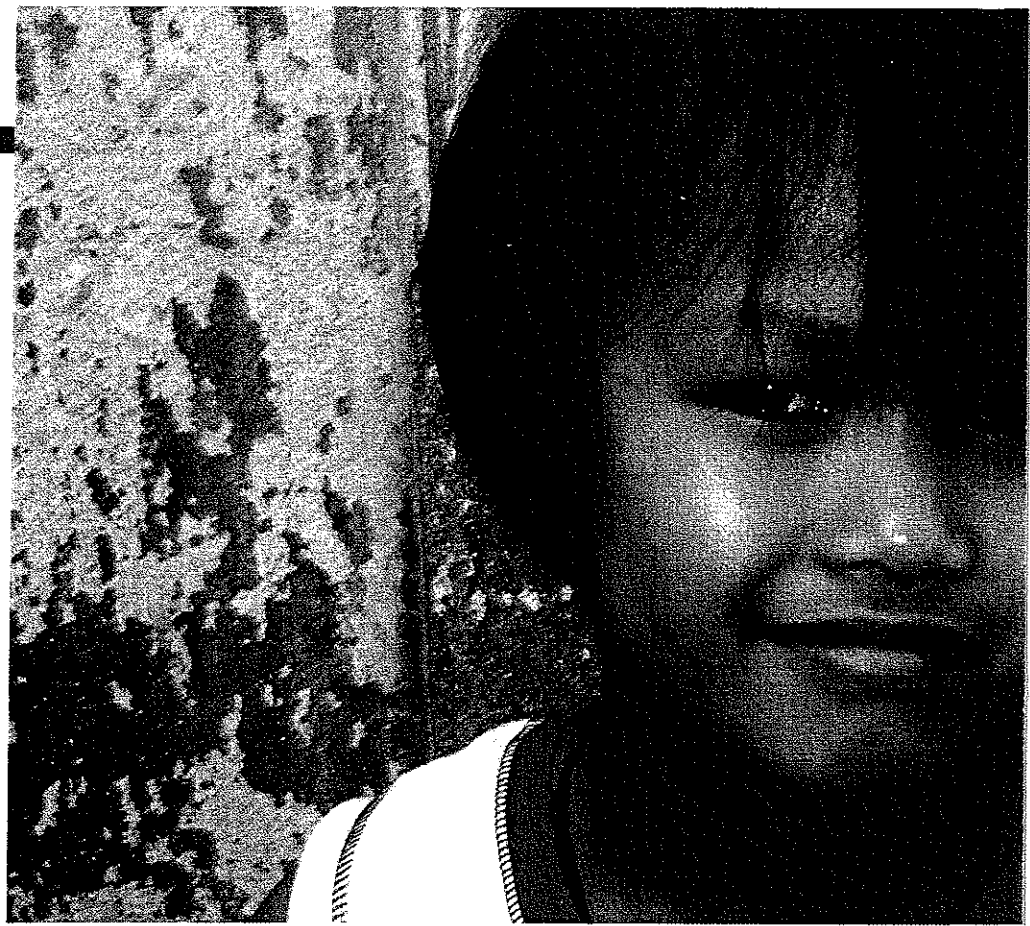


CORA Y ATLAS

Pronóstico evolutivo

La adopción internacional ha demostrado su éxito para **proteger** el bienestar y el desarrollo físico y **emocional** del menor de manera que los niños adoptados crecen significativamente mejor y **tienen** resultados más interesantes que los menores que crecen en **ambientes** de institucionalización.

www.coraenlared.org



Respecto a los problemas de salud física y los retrasos del desarrollo psicomotor y neuromadurativo que con mayor frecuencia se detectan en los niños adoptados en el extranjero tras su evaluación médica inicial, habitualmente se han solucionado o recuperado tras el primer año de convivencia con la familia adoptiva. En los casos con retrasos severos del desarrollo físico, psicomotor y/ o neuromadurativo, su recuperación puede tardar dos o más años.

En cuanto a los problemas de salud mental, la mayoría de estos niños manifiestan trastornos afectivo-emocionales, del comportamiento y de adaptación social que desaparecen espontáneamente en las primeras semanas o meses

de convivencia en el nuevo hogar. De cualquier forma, hay que tener presente que un porcentaje de estos niños, alrededor del 5%, presenta serios problemas de salud difícilmente recuperables o irrecuperables en muchas ocasiones no detectados, reconocidos o sospechados antes de la adopción, entre los que destacan trastornos neurológicos y sensoriales visión y/o audición, anomalías congénitas prenatales, endocrinopatías, hemoglobinopatías, infecciones por los virus de la hepatitis B o C, síndrome alcohólico fetal, trastornos globales y severos del desarrollo neuromadurativo. La existencia de estos problemas puede provocar en algunas familias situaciones de inadaptación.

Por lo general, el proceso de convertirse en padres e hijos en adopción internacional es exitoso y la mayoría de las familias y de los menores lo viven con satisfacción tras un periodo de acoplamiento inicial. Pero esto no quiere decir que dicho proceso esté exento de retos, riesgos y dificultades. En ocasiones esta integración no llega a producirse y la convivencia llega a ser insostenible para los miembros de la familia. Se estima que un 10% de las familias adoptivas no están adaptadas a la nueva situación y que entre un 1-2% de las adopciones internacionales se rompen, porcentaje que se triplica cuando el niño era mayor de 6 años en el momento de ser adoptado. En países con más experiencia en

Alrededor del cinco por ciento de los niños adoptados presentan serios problemas de salud en muchas ocasiones no detectados, sospechados o reconocidos antes de la adopción.



herencia genética, el abandono, el maltrato, retrasos en el desarrollo psicomotor e incidencia de radiación intrauterina.

TRASTORNO DE LA VINCULACIÓN REACTIVA.

Para explicar esta alteración, es necesario explicar algunos conceptos del desarrollo psíquico infantil. ¿Que es la vinculación?

Es un lazo afectivo fuerte y duradero que establece el niño con la figura de apego (normalmente, la madre). El afecto es la piedra angular del desarrollo humano, esencial para el funcionamiento estable de un niño. Sin embargo no todos logran desarrollar una vinculación con la madre satisfactoriamente. La consecuencia puede ser desde un

surge interés por su madre, creando ruidos de felicidad en su presencia. Al sexto mes, un niño muestra una gama de emociones y es sensible a la presencia materna.

A los 6 o 7 meses de edad, el niño comienza a experimentar la ansiedad del extraño. Paradójicamente, esta ansiedad pone en evidencia la fuerza de la vinculación con su madre. Este vínculo materno supone ver a todas las demás personas como extrañas.

La conducta normal es de desagrado ante la presencia de desconocidos y una constante comprobación de la cercanía de la madre.

El periodo entre los 10 a 18 meses comprende la tarea fundamental del desarrollo y de la exploración del entorno. La vinculación materna ayuda a explorar el mundo. A esta edad comienza a descubrir emociones con el padre y en otros miembros de familia. Esto indica que la base de la vinculación ha sido correctamente realizada. El niño de manera natural comienza a multiplicar esas vinculaciones. A pesar de estos descubrimientos emocionales, el niño siempre girará a la madre cuando se hace daño, esta cansado o enfermo, una indicación de que el vínculo materno predomina.

Los componentes básicos finales de la vinculación ocurren entre los 24 y 36 meses. Sin embargo no todos los niños logran estos pasos de forma satisfactoria. En estos casos pueden aparecer desde pequeños retrasos del desarrollo a un desorden de vinculación diagnosticable.

Esas carencias pueden ser subsanadas posteriormente en gran número de niños. ■

Próximo capítulo:
Trastornos del vínculo

adopción internacional que el nuestro se relata que un porcentaje importante de menores, al llegar a la adolescencia, son ingresados en instituciones residenciales a causa de sus especiales problemas y de la incapacidad de las familias para controlarlos. Es aspecto es muy preocupante y debe ser motivo de seguimiento y estudio en los niños adoptados en nuestro país. Si para la familia la ruptura de la adopción es un fracaso enormemente doloroso que supone la frustración de muchas esperanzas y deseos, para el menor que ha perdido todos sus referentes y, de una manera u otra, es de nuevo rechazado, es una experiencia que marcará de forma negativa todo su desarrollo.

Trastornos frecuentes en adopción.

TRASTORNOS HIPERCINÉTICOS.

La existencia de problemas de comportamiento e hipe-

La ruptura de la adopción es para el menor adoptado un experiencia que marcará de forma negativa todo su desarrollo.

ractividad en niños menores de 3 años post-institucionalizados, y dentro del primer año tras su adopción, no implica la existencia de un trastorno psicopatológico que pueda ser diagnosticado clínicamente como un Trastorno de Conducta y/o un Trastorno de Hiperactividad con/sin déficit de atención.

En algunas series de niños con trastornos hipercinéticos, se ha observado que un 15 % de estos niños son adoptados. Cada vez es mas evidente que el origen de dicho trastorno sea motivado por alteración en el neurodesarrollo. Diversos estudios apuntan como causas que motivan este daño a situaciones de drogodependencias maternas, bajo nivel educacional de los padres,

retraso menor del desarrollo a un desorden de vinculación claramente diagnosticable.

El vínculo ha sido identificado como vital en situaciones de mantenimiento de responsabilidades, desarrollo del potencial intelectual, adquisición de la conciencia, desarrollo de interrelaciones entre individuos, identidad y amor propio, regulador de sentimientos y en el desarrollo de la lengua.

La vinculación normal en las diferentes edades. De 2 a 6 meses de edad.

Aparecen signos de vinculación con la madre: la sonrisa o las primeras atenciones a la madre que van ampliándose de unos segundos a unos minutos. Durante este periodo,